

## PRESENTACIÓN

J. R. BUSTO SAIZ: PROFESOR, ACADÉMICO, RECTOR

El 19 de noviembre de 2020 cumplía 70 años el profesor José Ramón Busto Saiz SJ, edad con la que alcanzaba la jubilación en la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, en la que ha pasado más de cuatro décadas de su vida como estudiante y profesor.

Burgalés de nacimiento y madrileño de adopción, el profesor Busto ingresó en la Compañía de Jesús en septiembre de 1968, mes en que llegó a Villagarcía de Campos (Valladolid) para comenzar su periodo de formación. A lo largo del mismo realizó estudios de filosofía, teología y filología bíblica trilingüe (latín, griego y hebreo) en la Universidad Pontificia Comillas y en la Universidad Complutense de Madrid, alcanzando al final de los años 70 los títulos de Bachillerato en Filosofía, Licenciado en Teología y Licenciado y Doctor en Filosofía y Letras, sección de Filología Bíblica Trilingüe.

En el curso 78-79 enseñó por primera vez en Comillas el curso “Versiones griegas del Antiguo Testamento” en la licenciatura en teología. Desde entonces y hasta el curso de su jubilación, 2020-2021, ha sido numerosa su actividad docente y de investigación en nuestra universidad. Ella ha estado acompañada durante muchos años de un fecundo trabajo de gestión en la facultad de teología y en la universidad, de la que fue Rector Magnífico entre diciembre de 2002 y abril de 2012. A lo largo de esos más de nueve años en el cargo pronunció numerosos discursos, que fueron recogidos en “El edificio de las letras y el modo de usar de ellas”, publicado por la Universidad Pontificia Comillas en 2012. Son precisamente algunas frases de dichos discursos las que ofrecen el marco de referencia a estas páginas, en las que queremos glosar sus más de cuarenta años de entrega gratuita y servicio generoso a la Universidad Pontificia Comillas, la Compañía de Jesús y la Iglesia en España.

### La mejor tradición pedagógica de la Compañía de Jesús

Al comenzar el curso 2003-2004 nuestro homenajeado se refería al cambio de paradigma que traía la aprobación del crédito europeo (ECTS): el trabajo del alumno y su aprendizaje ocupan el lugar central de la enseñanza. Esta novedad del siglo XXI figura en el ADN de la tradición pedagógica de la Compañía de Jesús, cuya mejor expresión es la *Ratio Studiorum*, promulgada en 1599 por su Superior General Claudio Acquaviva. La pedagogía jesuítica distingue tres momentos de aprendizaje y docencia: la competencia del profesor, que incluye su preparación y exposición; el trabajo del alumno; el encuentro profesor y estudiante por medio de diversas técnicas y actividades. Muchos de los autores de las contribuciones de este volumen, antiguos alumnos del profesor Busto, podemos dar fe de su activa participación en dicha tradición pedagógica. Sus conocimientos sobre Sagrada Escritura, los Libros Sapienciales o San Pablo, brillantemente expuestos en el aula, sus acertadas orientaciones para el posterior trabajo personal de los alumnos, así como sus agudas e interpelantes preguntas para establecer un diálogo de aprendizaje con sus destinatarios son una relevante muestra al respecto.

### La Compañía de Jesús nació en la Universidad de París

El 5 de octubre de 2005, al inaugurar oficialmente el curso 2005-2006, el Rector Busto recordaba la importancia que tuvo la universidad para la Compañía de Jesús desde su nacimiento en el siglo XVI: por la presencia de Ignacio, Francisco Javier y Pedro Fabro en las aulas de París, y por el trabajo realizado en la universidad por otros compañeros de Ignacio en los primeros años de la Compañía de Jesús.

En muchos de sus brillantes y cada vez más conocidos discursos universitarios, pronunciados a lo largo de sus casi 25 años como General de la Compañía de Jesús, el P. Peter – Hans Kolvenbach repitió con convicción que la universidad, la *universitas*, es una institución que no la forman una unión administrativa de facultades ni tampoco una acumulación cuantitativa de saberes. No, decía, la universidad es fruto de la unidad de todas las ciencias, que, a través de la interdisciplinariedad o estudio general, trata de atemperar la diversificación o fragmentación de los saberes.

La enseñanza del profesor Busto en Comillas ha sido ciertamente universitaria. En primer lugar, porque entre 1978 y 2020, y a excepción del paréntesis obligado por su cargo de Rector entre 2003 y 2012, ha cultivado la interdisciplinariedad de las ciencias bíblicas al impartir durante décadas prácticamente todas las disciplinas del Antiguo y Nuevo Testamento en el bachillerato (grado) y licenciatura (master) en teología: filología y lenguas, historia, arqueología, exégesis, teología. En segundo, porque en su magisterio siempre incorporaba

saberes de otras ciencias distintas a las bíblicas, especialmente la literatura clásica y moderna, la historia, facilitando así a sus alumnos una comprensión de la Sagrada Escritura más cuidada y completa.

### **Un profesor universitario ha de sentirse por vocación investigador y maestro**

El 21 de enero de 2006 el Rector Busto pronunciaba las palabras que titulan este párrafo en el día de la comunidad universitaria del curso 2005-2006.

Su vocación de maestro ha quedado recogida en el apartado anterior. De su vocación investigadora dan fe sus veinte años como científico titular en el Instituto de Filología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Trabajo que, como él mismo recordaba en su discurso de entrada en cargo como Rector de Comillas en diciembre de 2002, tuvo que interrumpir, casi de manera definitiva, cuando fue nombrado por segunda vez decano de la facultad de teología (noviembre de 1994).

Dan también fe de esa vocación sus publicaciones científicas aparecidas sobre todo en sus primeras décadas de actividad investigadora y universitaria. Entre sus libros principales, dos de ellos en colaboración con Natalio Fernández Marcos, destacan: La traducción de Símaco en el libro de los Salmos (1978), Theodreti Cyrensis Quaestiones in Reges et Paralipomena. Editio critica (1984), El texto antioqueno de la Biblia Griega, I, 1-2 Samuel, II, 1-2 Reyes, III, 1-2 Crónicas (1989, 1992, 1996). Numerosos artículos sobre el léxico de Aquila, Teodoción, Símaco y la Vetus Latina, además de otros sobre Qohelet, Baruc o San Pablo, son también expresión de esa fecunda actividad investigadora.

Una actividad que cultivó asimismo durante los cinco años en que fue director de la revista Estudios Eclesiásticos (1999-2004), y desde 1999 hasta 2018, en que dirigió varias tesis doctorales en la facultad de teología de Comillas sobre los libros sapienciales, San Pablo o el evangelio de Juan.

### **Trabajar al servicio de una obra común**

Hemos mencionado ya el discurso de entrada en cargo del profesor Busto como Rector de Comillas del 3 de diciembre de 2002. Ese día pronunció las palabras que titulan este apartado, que dirigía especialmente a todos los miembros que configuraban Comillas, con el fin de que las hicieran suyas.

Palabras que hacía igualmente propias en ese discurso, al comprometerse a poner su trabajo diario al servicio de la obra común, y que hizo propias durante muchos años en que desempeñó numerosos cargos tanto en la facultad de teología de Comillas como en la propia universidad: director de departamento, vicedecano, decano en dos ocasiones, Rector. Siempre con disponibilidad, en-

trega, generosidad, sacrificio, inteligencia y comprensión consigo mismo, con sus colaboradores más estrechos, con los destinatarios de su trabajo y servicio.

Fruto de ese trabajo al frente y al servicio de una obra común fueron: la aprobación de nuevas titulaciones y de nuevos planes de estudio de grado, master y doctorado de las seis facultades o escuelas de Comillas, y del Suplemento Europeo al Título (SET), todos ellos en el marco de convergencia del Espacio Europeo de Educación Superior; el aumento de la evaluación positiva de profesores de la universidad; la consecución del *Aristos. Campus Mundus 2015*, agregación de Comillas con las Universidades de Deusto y Ramón Llull; la revisión del proyecto educativo de Comillas y los avances en innovación docente; el impulso a las relaciones internacionales de la universidad mediante la captación de alumnos y la movilidad e intercambio de profesores; la construcción del edificio principal del campus de Cantoblanco y la culminación de la renovación del edificio del ICAI.

### **La cohesión interna y el compromiso mutuo**

Complementario al anterior es este apartado cuyo título está tomado del discurso pronunciado a comienzos de curso 2008-2009, en el que se celebró el centenario del ICAI, integrado desde 1978 en la Universidad Pontificia Comillas. El profesor Busto subrayó entonces que el ICAI tuvo que reinventarse a comienzos de la década de los 30 debido a la disolución de la Compañía de Jesús en España (1932) y al incendio de su edificio principal (1931), y que ello se logró gracias a la cohesión interna y el compromiso mutuo del P. Pérez del Pulgar SJ y sus muchos colaboradores.

A partir de noviembre de 1994, cuando recibió por segunda vez el encargo de ser decano de la facultad de teología de Comillas, comenzó a promover diversas iniciativas para dotarle de un claustro de profesores cualificado, que se dedicara con rigor y seriedad a la enseñanza y la investigación teológicas. Busto fue atrayendo talento entre jóvenes y prometedores doctores, a los que convocó en torno a un proyecto común, e invitó a trabajar con cohesión interna y compromiso mutuo. Muchos de ellos sostienen todavía hoy en día dicha facultad y han contribuido a mantener y elevar su calidad docente e investigadora a través de cursos, publicaciones, actividades de divulgación, haciendo posible que Comillas sea un referente importante en el mundo teológico hispano e internacional.

### **La calidad y la cualidad son el fundamento de la identidad**

En su último discurso de inauguración como Rector de la universidad, el 14 de septiembre de 2011, Busto recordaba las palabras pronunciadas en su

## PRESENTACIÓN

discurso de entrada en cargo en diciembre de 2002, que titulan este último apartado y que quieren recoger un último aspecto del servicio prestado por él en y a la facultad de teología de Comillas.

En los meses de julio-septiembre de 1997 la revista “Estudios Eclesiásticos” publicaba un artículo del profesor Busto titulado “Situación actual de los estudios de teología en España”. En él iba recorriendo algunas de sus convicciones sobre los estudios universitarios de teología, que compartió durante décadas con colegas y alumnos de Comillas y otros centros universitarios españoles e internacionales. Entre ellas, la pena por que la teología no tenga un lugar relevante en la universidad española, el déficit de estudiantes de teología laicos y religiosas de diversas congregaciones, la pequeña preparación de los alumnos de teología en estudios complementarios a esta disciplina (filología antigua y lenguas clásicas, antropología social y cultural), la no siempre completa dedicación a la teología de muchos de sus profesores, dispersos en múltiples actividades, y la insuficiencia académica de los numerosos centros teológicos de tamaño pequeño.

Decía Olegario González de Cardedal que la teología es ese segmento tan importante de la vida de la Iglesia. Afirma el Papa Francisco en *Veritatis Gaudium*, que el criterio prioritario y permanente de la renovación de los estudios eclesiológicos es la contemplación y la introducción espiritual, intelectual y existencial en el corazón del *kerygma*. A hacer cercano y visible todo ello ha contribuido el profesor Busto en sus más de cuarenta años al servicio de la teología en la Universidad Pontificia Comillas y en otros lugares de la geografía española.

ENRIQUE SANZ GIMÉNEZ-RICO SJ  
Decano de la Facultad de Teología  
Universidad Pontificia Comillas